

Ida y vuelta

DANIEL
VÁZQUEZ SALLÉS



Perder
la brújula

Jordi Hereu se postula como candidato socialista a las próximas elecciones municipales. La insistencia del alcalde por presentarse a la reelección no es sólo una mala noticia para el socialismo catalán y español, federalista y jacobino, sino para quienes creen fundamental que Barcelona siga siendo un bastión en manos de la izquierda en un país cada día más ultraliberal. La imagen de Hereu es tan mala como la que tenía Montilla, y así les lució el pelo.

La insistencia de Hereu suena a suicidio colectivo, un regalo a CiU, coalición que ya se frota las manos

ante unas encuestas que le son favorables y que por vez primera en 30 años le da la posibilidad de ocupar el Saló de Cent. Hereu no sólo tiene una obligación con su partido y sus fieles, sino con una ciudad que elección tras elección demuestra que, mientras haya vida, hay esperanza política para la izquierda. Un ejemplo sería Madrid, ciudad que entregó su alcaldía a la derecha, y desde entonces, más que al cielo, el PSM se ha ido al infierno.

Que los socialistas federalistas y jacobinos acusen a la deriva nacionalista de Montilla de la debacle electoral en Catalunya demuestra la desorientación en la que están

instalados. Encontrar la brújula empieza por no perder Barcelona, y eso pasa por elegir a un candidato que ilusione y que rompa esa rémora de perdedores que arrastra el PSOE desde que Zapatero perdió la brújula. A mí, que no voto a los socialistas, me exasperan los palos de ciego que está dando un partido fundamental para que una coalición de partidos progresistas siga llevando la contraria al resto del Estado y hagan de Barcelona un dique de contención frente al neoliberalismo.

PARTICIPA EN

blogs.publico.es/idayvuelta